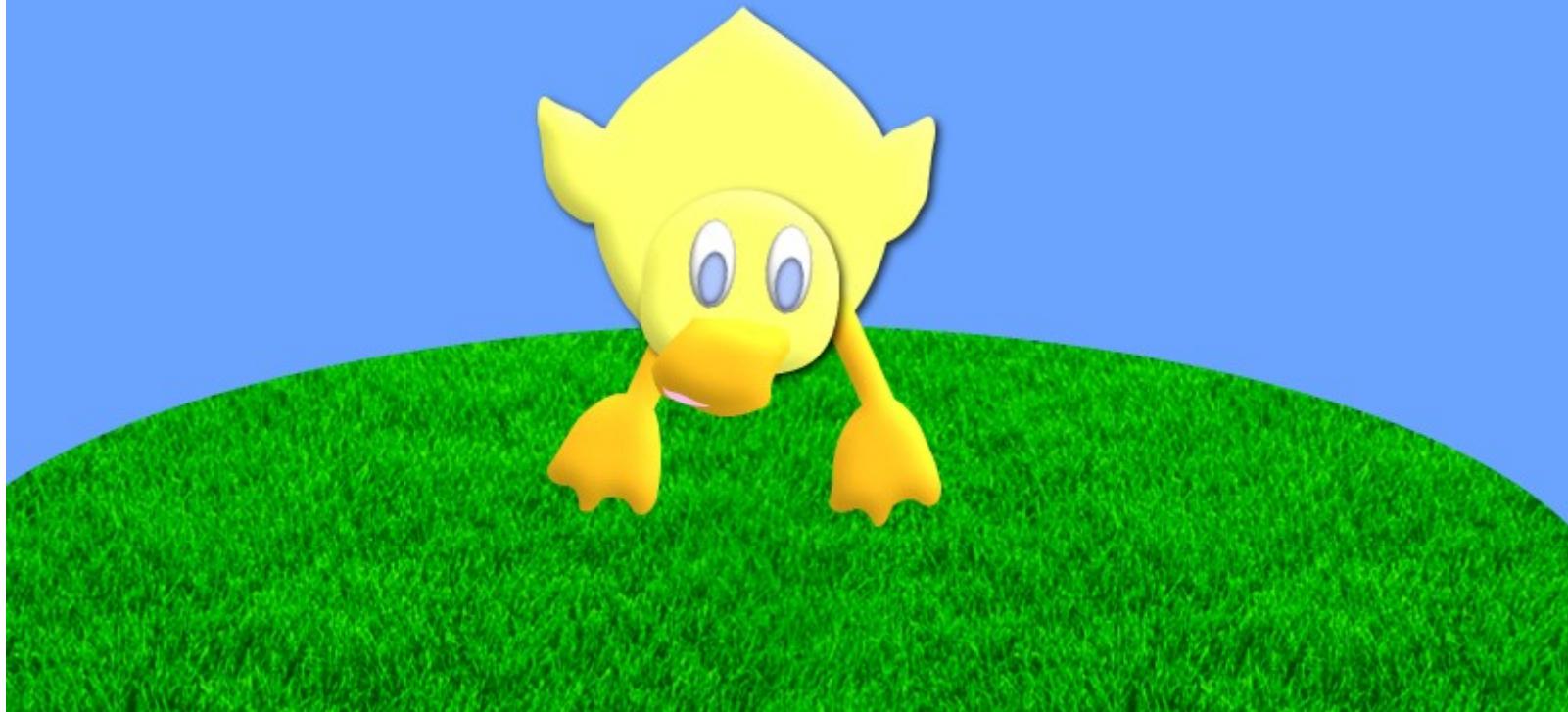


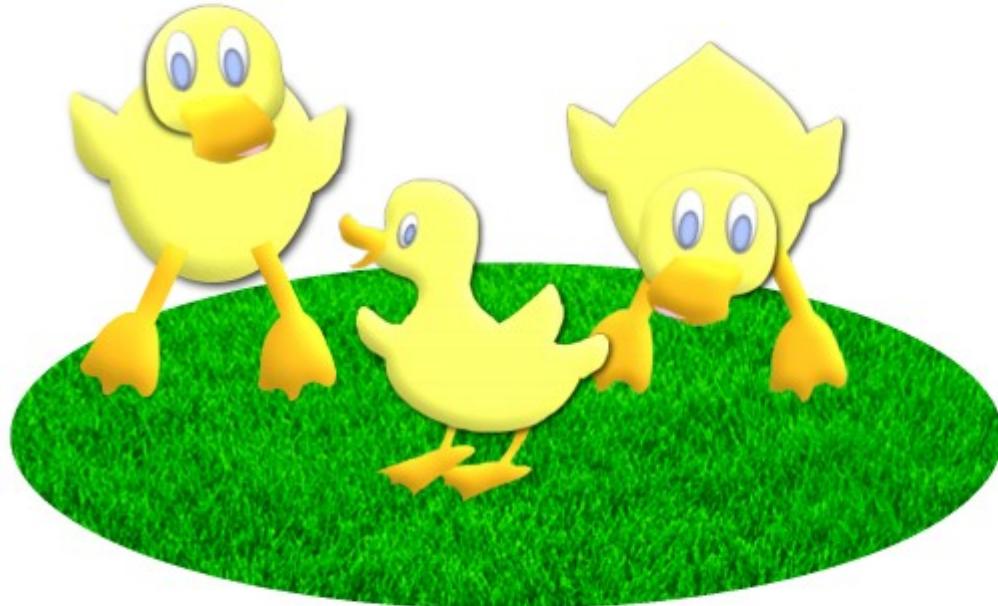
EL PATO QUE QUERÍA SER PIRATA





Habia una vez
un patito que
queria ser pirata.

Su padre le decía
que no podía ser.
Su madre que quizás
tendría que crecer.



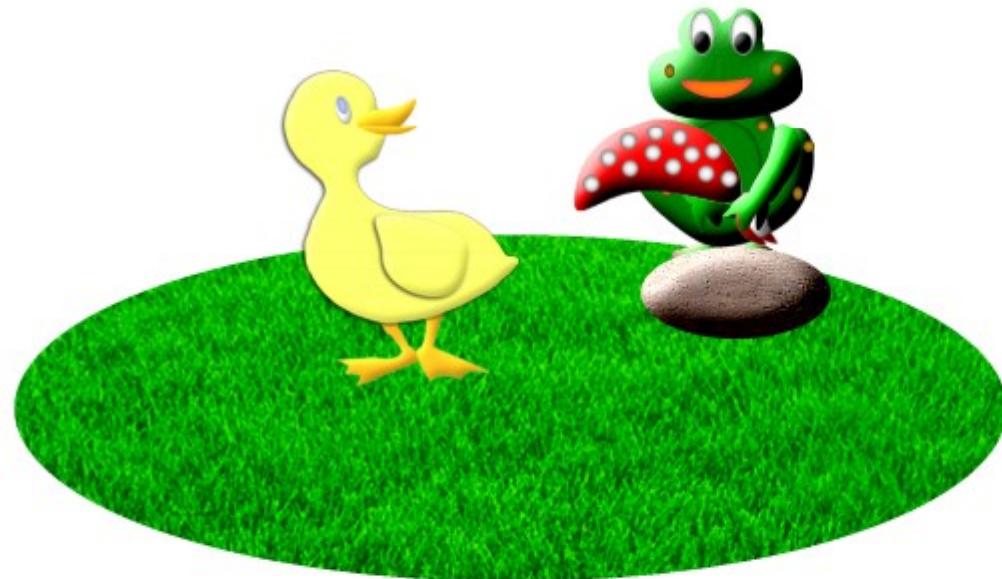
El pato muy triste,
salió a pasear.
En una charca
una rana
muy salada
chapoteaba.



Y a ella le preguntó:
"Rana, ranita,
¿tú crees que
puedo ser pirata?"



Y la rana le contestó:
"Un gorro como éste
necesitarás"





Con su gorro
muy contento
hacia la granja
se dirigió.

Los pollitos a
su encuentro
salieron,
detrás el gallo
y la gallina,
porque de paseo
salian.



A esta familia
se lo contó.
La gallina
de su bolso
un loro sacó
y se lo entregó.

"Todo pirata
que se precie,
- sentenció
la gallina -,
un loro
debe tener"

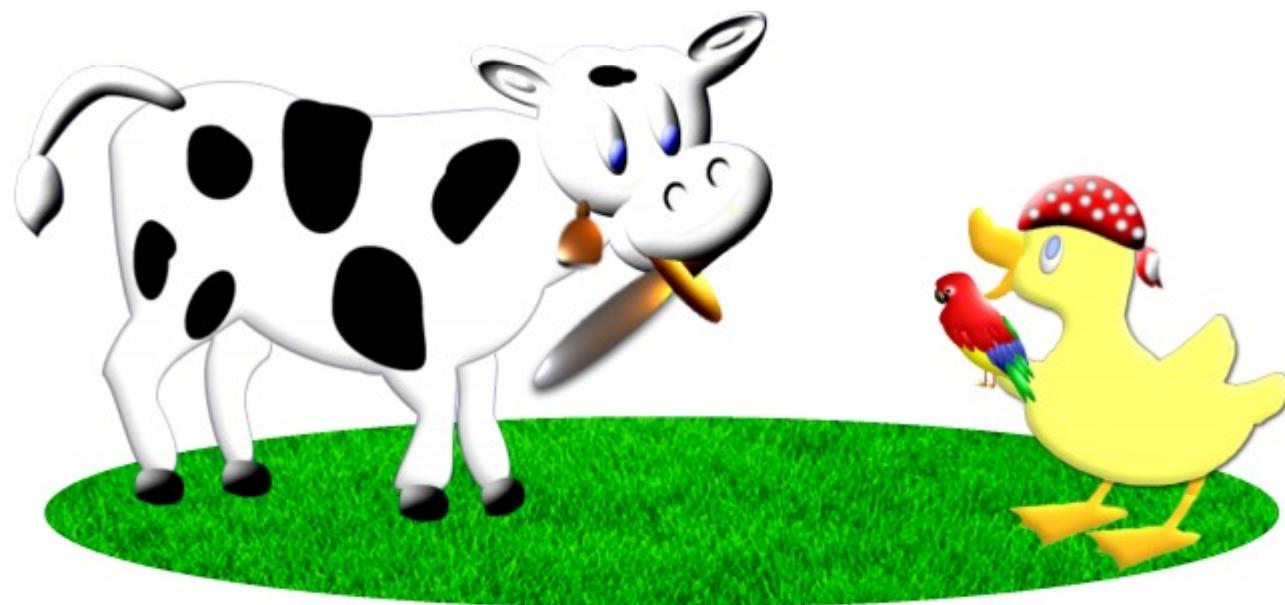


La vaca
al ver pasar
al pato,
con un gorro
y un loro,
muy curiosa
le preguntó:

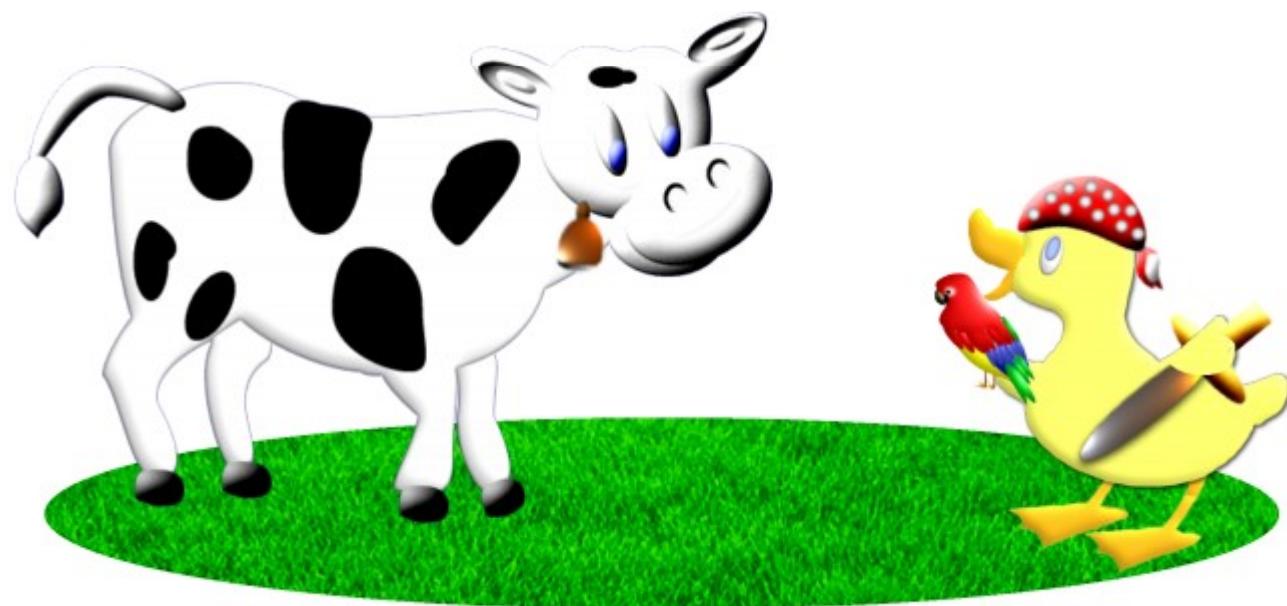
"¿Dónde vas pato?"
Y el pato le contestó:
"Voy a casa,
quiero ser pirata
y mis padres
no me dejan"



"Pues para ser pirata
necesitas una espada
y yo te la voy a dar"



Pero te aconsejo que
hasta la selva vuelas.
Allí, el león, el mono y
la jirafa seguro que
bien te aconsejan.



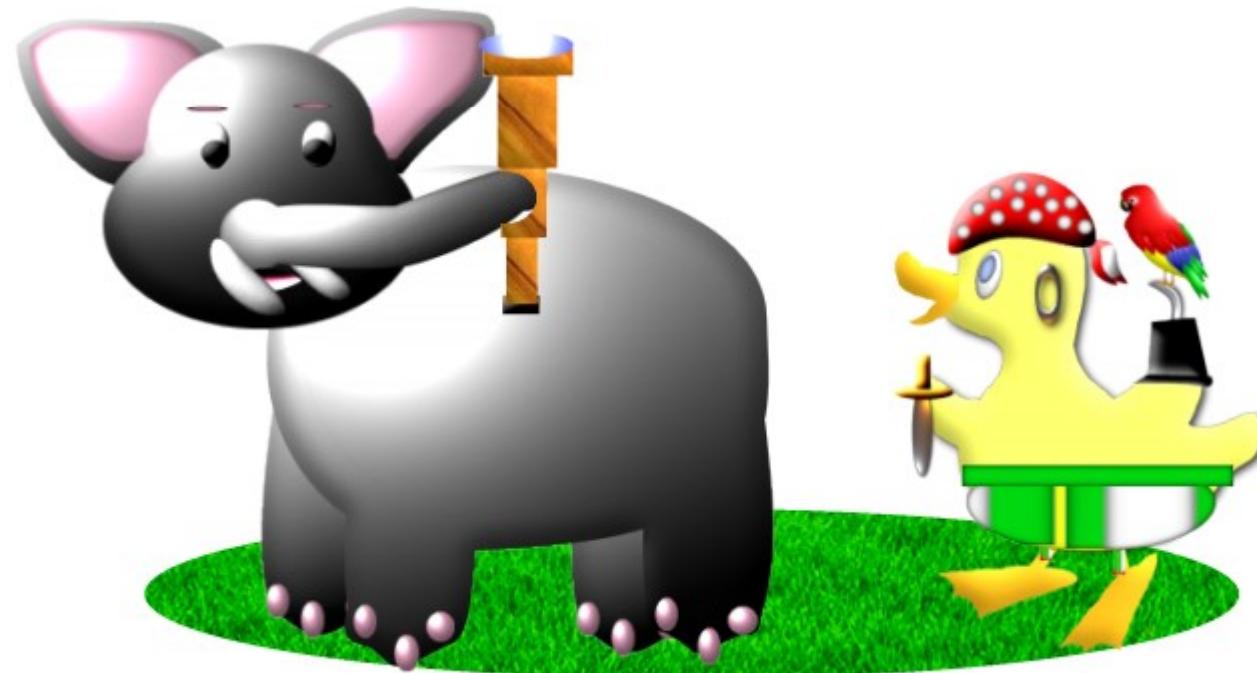
El pato voló
y a ellos se
lo contó.

Después de
mucho pensar,
un aro, un pantalón
y un garfio le
decidieron entregar.



El elefante con la trompa
lo llamó y un catalejo
le entregó, con las
siguientes palabras:

"Si piratas
quieres ser
un catalejo
necesitarás
para muy lejos
poder ver".



Volando hacia casa,
muy entusiasmado,
oyó que un delfín
y una ballena
le saludaban,
con estas palabras:

"Pato, pato,
vuela rápido,
vuela a tu casa,
que allí a tus papás,
les hemos entregado
un regalo para ti".



A su casa llegó,
y cuál fue su sorpresa,
que en su granja
había una fiesta.
Todos sus amigos
estaban en un
gran barco pirata.



El pato con aro, parche,
catalejo, loro, pantalón,
gorro y garfio, con sus
papás y amigos
jugó feliz
hasta el amanecer.



Y colorin, colorado,
este cuento se
ha acabado.

